

## DECLARACION PUBLICA

LA URGENTE TAREA DE HOY

1. Nuestro drama se prolonga ya por demasiado tiempo. La nación se desangra por las heridas de José Manuel, Santiago, Manuel, Rodrigo, Carmen Gloria, Sebastián y tantos chilenos que ahora yacen en los cementerios.
2. Nuestro pueblo se estremece de indignación frente a un fallo demencial de un ministro de justicia. Tan injusta esta justicia que, mientras deja en libertad a los uniformados culpables del martirio de dos adolescentes, encarcela a funcionarios de la Vicaría de la Solidaridad, a dirigentes de la Asamblea de la Civilidad, a estudiantes universitarios, a periodistas consecuentes y a todos los que la dictadura califica como "peligrosos" para su supervivencia.
3. Este estremecimiento de indignación es, sin duda, un signo que, traducido a palabras, equivale a un "¡no es posible! ¡basta ya!". Una indignación y un horror que golpearon a la opinión pública del mundo entero, la que no puede creer que los chilenos sigamos viviendo en esta barbarie, sin reaccionar como debiéramos.
4. En octubre de 1983 y conmovidas por la autoinmolación de un padre que pedía por la libertad de sus hijos en Concepción, hicimos un urgente llamado. Dijimos, entonces, que "se exige un cambio urgente, necesario e indispensable. Un cambio que exige la suma de voluntades, porque ninguna diferencia puede ser tan grave ni tan seria como para dividir a quienes nos oponemos a este sistema de muerte".

Desde entonces, se han profundizado el dolor y la violencia, así como nuestra rebeldía y nuestra convicción de que todos -sin exclusiones- nos necesitamos para poner fin a este drama nacional.

Consecuentes con esta convicción, las mujeres hemos sido capaces de trabajar juntas y de participar hoy en la Asamblea de la Civilidad, la instancia más amplia en la que se ha probado que todos juntos podemos ser más eficaces en esta lucha.

5. Por todo ello es que interpelamos a los responsables de todos los partidos políticos que luchan por la democracia, para reunirse públicamente en una histórica cita cumbre, en la que se demuestre al pueblo chileno la capacidad política de sus conductores, por medio de la elaboración conjunta de una propuesta que nos permita terminar con la dictadura e iniciar el camino hacia la democracia.
6. No pedimos nada imposible. Porque el futuro de Chile, como nación, está en juego y porque, de la simple observación de los planteamientos de los diferentes sectores, se deducen los siguientes consensos básicos:
  - a) Fin del régimen del general Pinochet.
  - b) Instalación de un Gobierno de Emergencia que:
    - \* implemente las medidas inmediatas del Acuerdo Nacional;
    - \* ponga en acción un Plan de Emergencia, tomando como base la Demanda de Chile elaborada por la Asamblea de la Civilidad;
    - \* concrete las más urgentes medidas de redemocratización.
  - c) Llamado a elecciones al más breve plazo.

- d) Para lograr lo anterior, hay acuerdo respecto al camino: la movilización permanente y el paro nacional.
  - e) Hay consenso, también, acerca de que será necesario dialogar con las Fuerzas Armadas, para llegar a un acuerdo respecto del futuro democrático.
7. Los chilenos y los ciudadanos del mundo observan y esperan. Confiamos en que los conductores políticos estarán a la altura de esta histórica responsabilidad.

M U J E R E S   P O R   L A   V I D A

Santiago de Chile, 31 de julio de 1986

www.archivopatricioaylwin.cl